

Cardiomiopatía Arritmogénica del Ventrículo Derecho (Cardiomiopatía del Bóxer)

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La cardiomiopatía arritmogénica del ventrículo derecho, también conocida como Cardiomiopatía del Bóxer ocurre mayormente en los perros de la raza bóxer, es una enfermedad que afecta el tejido muscular del corazón. En la mayoría de los casos tiene un origen genético (puede ser heredado de la madre, del padre o ambos) y usualmente es detectada en perros adultos y no en cachorros. Los primeros signos clínicos (típicamente detectados con electrocardiograma [ECG] o monitor Holter) usualmente se presentan en perros mayores de 2 o 3 años.

El tejido del corazón está compuesto primordialmente de células musculares, y en un corazón normal y sano, el latido del corazón es desencadenado por una onda eléctrica normal y organizada que viaja a través de estas células musculares y causa que el corazón se contraiga. Cuando el corazón se contrae, la sangre en las cámaras del corazón es bombeada al resto del cuerpo, suministrando oxígeno y varios nutrientes a los tejidos del cuerpo. En el corazón afectado por la cardiomiopatía del bóxer, la trayectoria eléctrica es ocasionalmente anormal y por ello, el latido del corazón es irregular (ritmo anormal o arritmia). Los perros con esta enfermedad pueden presentar episodios de colapso que pueden o no ser desencadenados por excitación o ejercicio. Algunos perros se desmayan (síncope) cuando el corazón empieza a latir irregularmente, ya que el latido puede ser tan irregular y tan rápido que la acción de bombeo del corazón corre el peligro de fallar y la circulación que llega al cerebro es insuficiente para mantener la conciencia. Entre estos episodios, el perro puede parecer saludable, cómodo y externamente lucir normal contrario a otros casos menos comunes pero más serios de cardiomiopatía de bóxer, en los que el tejido del músculo cardíaco puede detener la circulación de tal manera que el fluido se acumula en los pulmones y causa problemas con la respiración, o se acumula en el abdomen provocando un abdomen distendido.

El problema es reconocido en la raza a nivel internacional pero no todos los perros bóxer padecen la enfermedad, muchos tienen un corazón perfectamente saludable, otros tienen un ritmo anormal del corazón pero no presentan ningún síntoma; éstos pueden ser portadores de la enfermedad y desarrollan signos clínicos más tarde en la vida. El diagnóstico es serio ya que cualquier perro bóxer con esta enfermedad tiene un riesgo mayor de muerte cardíaca repentina.

Diagnóstico: El veterinario puede sospechar de esta condición debido al historial y los signos clínicos del perro, si los hubiese. La arritmia cardíaca puede estar presente al evaluarlo, pero un electrocardiograma (ECG, EKG) es la prueba definitiva para el diagnóstico. Para este análisis, se fijan unos pequeños sujetadores de metal cuidadosamente a la piel del perro en varios lugares mientras el perro descansa tranquilamente. Estos sujetadores se conectan a una máquina que convierte los impulsos eléctricos del corazón a una representación gráfica en papel; éste es el mismo tipo de ECG/EKG que se utiliza en la medicina humana. El ritmo anormal del corazón que caracteriza la cardiomiopatía de bóxer es esporádico, por lo tanto, el ritmo anormal puede estar presente o no sin un patrón predecible. En algunos perros, el ritmo anormal se empeora al excitarse, pero hay perros con cardiomiopatía en los que la excitación no causa ninguna diferencia. Por esta razón, un electrocardiograma en la clínica puede que no demuestre ninguna

anormalidad. Si hay incertidumbre, monitores portátiles del corazón (monitor Holter) pueden utilizarse para examinar el latido del corazón durante 24 horas o de forma intermitente durante varios días. Por último, ya que otros trastornos no relacionados a la cardiomiopatía del bóxer pueden causar irregularidades en el ritmo del corazón, un diagnóstico preciso normalmente requiere evaluaciones adicionales (radiografías del pecho y el abdomen, ecografía del abdomen y el corazón, análisis de sangre), los cuales pueden ser determinados por el veterinario según la presentación inicial del perro.

Causa: La estriatina es una proteína que se encuentra normalmente en las células del músculo cardíaco, en muchos casos de cardiomiopatía del bóxer hay una mutación en esta proteína. Hay una prueba de sangre disponible para esta mutación, pero no todos los perros con miocardiopatía del bóxer tienen esta mutación. Tanto la prueba de sangre como el uso de un monitor Holter se pueden utilizar para la detección, pero la reducción y eliminación de la cardiomiopatía del bóxer depende del diagnóstico en perros adultos antes de reproducirlos. Cualquier perro con un número alto de irregularidades en el pulso debe ser excluido de un programa de reproducción, aunque es importante reconocer que algunos perros bóxer pueden tener un pulso irregular pero estar saludables ("arritmia sinusal respiratoria"), al igual que ocurre en atletas humanos saludables. Por esta razón, no se puede llegar a una conclusión concreta si un bóxer tiene un ritmo irregular del corazón, sólo un ECG/EKG puede detectar si es algo normal o anormal.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Un diagnóstico de cardiomiopatía del bóxer conlleva un pronóstico de cuidado porque un deterioro repentino o hasta un suceso fatal es posible. Según los resultados de los análisis de diagnóstico (véase más arriba) se pueden recetar diferentes medicamentos, incluyendo ácidos grasos omega-3 (para todos los casos) y medicamentos para arritmias cardíacas en algunos casos. Sin embargo, ya que la causa exacta de esta enfermedad no se conoce, estos medicamentos solo tratan los signos clínicos y no son una cura. Aunque se administren los medicamentos, la enfermedad puede continuar desarrollándose logrando sólo reducir los episodios sintomáticos del perro. Como no todos los perros son similares, puede ser necesario administrar varios medicamentos hasta que se encuentre uno que ayude a su perro.

Se debe evitar la reproducción de los perros bóxer diagnosticados con la enfermedad para que no se perpetúe el problema en los descendientes. Si su perro bóxer está inscrito en un programa de reproducción, su veterinario puede recomendar análisis regulares (tal vez anualmente) con un monitor Holter para estar seguros de que no hay ningún hallazgo de esta condición.

Si es posible, los perros diagnosticados con la condición, deben evitar situaciones estresantes o sucesos que causan excitación lo que puede ser una tarea difícil para los dueños, pero prestando atención y utilizando el sentido común se puede minimizar las causas de la excitación (sin comprometer la calidad de vida), para reducir el riesgo de complicaciones severas o hasta poner en riesgo su vida. Como ejemplo, el desconectar el timbre de la puerta o poner un cartel que diga "favor tocar a la puerta" si el timbre agita al perro, y limitar la intensidad con que el perro juega con otros animales. Estas prácticas pueden ser difíciles con un perro amigable como el bóxer, pero el punto no es dejarlo sin actividad física, sino hacer

que el perro juegue en una manera lenta y consistente (por ejemplo: caminar lento, pero por más tiempo), y prevenir un esfuerzo físico intenso espontáneo (correr, perseguir la pelota, etc.).

TRATAMIENTO

Algunos medicamentos están disponibles para ayudar a controlar un ritmo cardíaco anormal, el veterinario recetará medicamentos según los resultados de las radiografías, ecografías o electrocardiograma. Estos medicamentos ayudan a algunos perros, pero no a otros y desafortunadamente, algunos perros continúan desarrollando problemas relacionados a este diagnóstico aun después de tomar los medicamentos. En tales casos, se pueden utilizar otras clases de medicamentos para controlar las arritmias pueden ser utilizados, o recomendar análisis adicionales para asegurarse de que otra condición no sea la causa.

Los suplementos de ácido graso omega-3 (aceite de pescado; 780 mg de ácido eicosapentaenoico [EPA] y 497 mg de ácido docosahexaenoico [DHA] por boca o con comida una vez al día) han demostrado reducir la cantidad de pulsos erráticos en perros con la condición.

Todo perro diagnosticado con esta enfermedad requiere un régimen de tratamiento adaptado a cada caso y puede ser necesario cambiarlo periódicamente, según la reacción al mismo. Su veterinario determinará el mejor plan para su mascota.

Qué hacer

- Si su perro bóxer tiene periodos de debilidad o desmayos llévelo inmediatamente a su veterinario. Manténgalo tan cómodo y tranquilo como sea posible durante el viaje en automóvil.
- Aunque un perro diagnosticado con la condición se vea normal el 99% del tiempo, no está exento de un colapso repentino y hasta la muerte.
- Administre los medicamentos exactamente como se le indique, si le preocupa que el medicamento no está funcionando, o está causando resultados diferentes a los esperados, contacte a su veterinario antes de hacer algún cambio.
- Hable con su veterinario acerca de hacer análisis regulares para esta condición, especialmente si el perro está inscrito en un programa de reproducción.
- Tome en consideración que la cardiomiopatía del bóxer es una condición compleja y difícil de manejar, y si desea puede considerar una segunda opinión con un cardiólogo veterinario: ver www.acvim.org (América del Norte) y www.ecvim.org (Europa) para una lista de veterinarios especialistas certificados en cardiología veterinaria.

Qué no hacer

- No permita reproducir a un perro bóxer que está diagnosticado con esta enfermedad.
- No suponga que su perro bóxer no tiene esta enfermedad si no presenta ningún síntoma, ya que es común no hallar pulsos irregulares si no se ha realizado un análisis de ECG/EKG o monitor Holter.
- No descontinúe un medicamento sin consultarlo primero con su veterinario. Algunos medicamentos se tienen que reducir gradualmente para que no resulten en efectos secundarios serios.
- No permita a ningún perro con cardiomiopatía del bóxer nadar en aguas profundas o caminar cerca de un risco ya que uno de los signos clínicos más comunes es el desmayo, evitando así que se ahogue o una caída seria.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si su perro muestra una reacción negativa a los medicamentos incluyendo debilidad, ansiedad o nerviosismo, vómitos, diarrea, urticaria (protuberancias debajo de la piel), constipación, ataques epilépticos, etc. Estos no son comunes con los medicamentos utilizados para tratar la cardiomiopatía del bóxer.
- Si usted no puede asistir a la cita previamente acordada.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.